

LA FIESTA BRAVA



JUAN BELMONTE

20^o cts

TERRELLA

La figura máxima del toreo. Sus actuaciones tienen siempre carácter de solemnidad. ¡Que son siempre solemnes las fiestas en las que oficia el Pontífice!



LA FIESTA BRAVA

Director-Propietario
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: TRINCHERILLA. — Director Artístico: TERRUELLA. —
Fotógrafo: Carmelo VIVES. — Administrador: Carlos López CARLITOS

COLABORADORES

Francisco de P. Miró SEGUNDO TOQUE
Tomás Orts Ramos UNO AL SESGO
Ventura Bagües DON VENTURA
Enrique García CARRASCLÁS
Geronimo Serrano AZARES

CORRESPONSALES LITERARIOS

En Madrid
José D. de Quijano DON QUIJOTE
En Bilbao
Carlos Tramullas CIVIL
En Zaragoza
Vicente Vila TEDD
En Valencia
Jose Lázaro Bayarri J. ORAZAL
En Francia
M. Marcel Grand DON SEVERO
(Burdeos)
M. Henry Dumoulin CORTO Y DERECHO
(Marsella)

Sobre la suerte de varas



Cuando el año pasado (1925) se escribió e imprimió lo que respecto a la suerte de varas digo en las páginas 24 y siguientes, de mi libro "*A los cuarenta y tantos años de ver toros*", no pensé, ciertamente, que lo que yo suponía fatal para dentro de algunos años en el presente tomara caracteres de una seria amenaza, que si de momento que-

como aficionado, he dicho bastante sobre el particular en aquellas páginas, aquí me limitaré a hacer unas ligeras observaciones respecto a los motivos de la mentada suerte.

Desde luego, la de rejonear no sería uno. Se trata de otro toreo, que tan sólo se podría yuxtaponer al actual, al "toreo a pie", con gran perjuicio de éste. No hay posibilidad de fundirlos uno y otro, ni componer con ambos uno nuevo, como no sea renunciando a todas o a la mayoría de las bellezas

Si no en seguida, yo creo que dando de tiempo algunos años, pocos, la suerte de varas alcanzaría todo lo que el buen deseo del general Primo de Rivera, y de casi todos los aficionados con él, quisiera que tuviese.

Para ello bastaría, con suprimir todos los obstáculos con que ha tropezado esa "suerte" para evolucionar paralelamente con el resto de las que componen la tauromaquia actual. Estos obstáculos son: la conveniencia de los matadores y la codicia de los contratistas de caballos. ¿Cómo evitarlo? Con dos artículos en el Reglamento

1.° Los picadores dejarán de pertenecer a las cuadrillas de los espadas, y dependerán del contratista de caballos que tendrá un número de ellos fijos para todas las necesidades en que intervengan con aquel carácter.

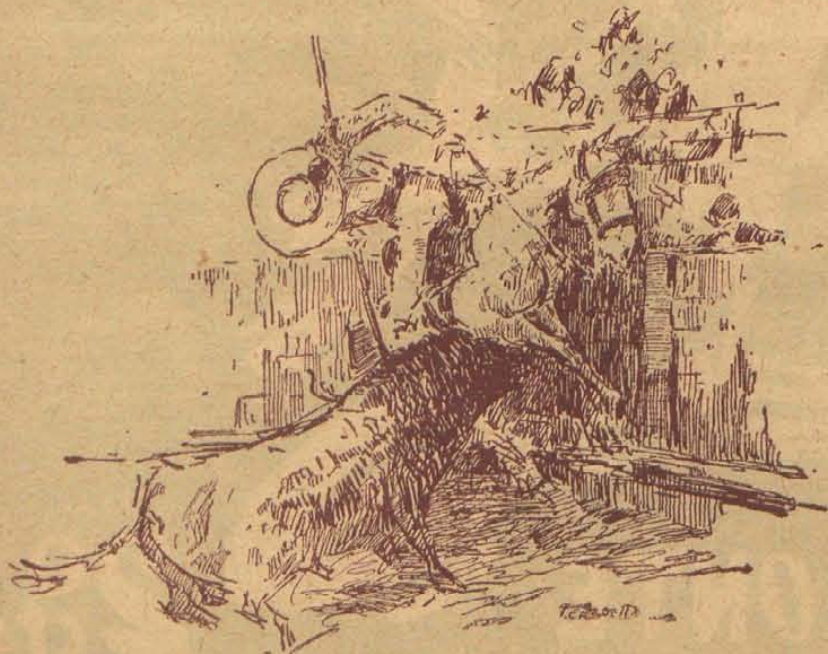
2.° Todo caballo herido será retirado de la plaza, por leve que sea la lesión y no podrá salir de nuevo a ella sin estar completamente curado y dado de alta por un profesor veterinario.

Los fines y consecuencias de estas disposiciones no se necesita ser muy lince para descubrirlos.

Estos dos artículos me parecen que harían el milagro de crear en breve tiempo un plantel de picadores hábiles e inteligentes que defenderían sus monturas, lo cual significaría defender su empleo, pues ya tendrían buen cuidado los contratistas de caballos de procurarse los que aquellas condiciones reunieran, y de estimularlas debidamente.

Hasta tanto esos picadores salían, se podía resguardar a los caballos con petos o gualdrapas, aunque sean escasas las garantías que ofrezcan.

No hago más que esbozar la idea. Sé perfectamente que habría que vencer bastantes dificultades antes de lograr un funcionamiento perfecto; pero no me parece obra de romanos conseguirlo, sino en todo en parte, y ten-



da en eso, será para realizarse más tarde o más temprano, pues la "suerte de varas" tal como al presente se ejecuta está condenada irremisiblemente a desaparecer, y el Presidente del Consejo de ministros, el marqués de Estella, no hace más que dar "estado oficial" a una aspiración que consciente o inconsciente todos sentimos.

Como en nombre de la "afición", y

de uno y de otro. El toro para lidiarlo a caballo, necesita que sea tratado en forma que todas sus condiciones de lidia se mantengan con aquel fin, y ¡adiós! toreo de capa, quites, banderillas, faenas de muerte, y en una palabra, ¡adiós toreo a pie! En el caso contrario, no habría toro para la lidia a caballo, o a la gineteta, como absurdamente le han llamado algunos etimologistas de sonsonete.

go absoluta confianza en que no habrían de tardar en aparecer excelentes lidiadores de a caballo, que dieran al primer tercio de la lidia un aspecto que hoy, (y este hoy tiene cincuenta o más años) no posee.

Como por hoy no me es posible extenderme en consideraciones, me reservo entrar en ellas si la oportunidad se ofrece y acabar de explanar esta idea, con la que momentáneamente trato de contribuir al mantenimiento de una parte muy esencial de la corrida.

UNO AL SESGO

¿Que los echen juntos!

"Clásico" y "Baturrico"

Juntas hemos recibido dos cartas, acompañadas de sendas cuartillas, que lamentamos no poder publicar por falta material de espacio.

Don Francisco Llaces, en nombre de numerosos aficionados alcoyanos, nos pide hagamos un llamamiento a la empresa, para que presente a este público a su paisano Andrés Coloma "Clásico", y en enterviables párrafos aduce una serie de razones que encontramos justificadísimas.

Y por otra parte la "Peña Ballesteros" nos pide seamos eco de aspiración de que la empresa se acuerde de Angel Vivas "Baturrico" y lo incluya pronto en una de sus combinaciones.

Nos parecen justas ambas peticiones. "Clásico" y "Baturrico" están llevando una excelente temporada y merecen ser tenidos en consideración. El alcoyano y el aragonés pueden dar una gran entrada a la empresa y estamos seguros de que no dejarían en mal lugar a sus patrocinadores.

Trasladamos el ruego al Sr Martínez.

"Clásico", "Baturrico", ¡que los echen juntos!

Grageas Antiblenorrágicas Cot

Curación completa y radical de toda clase de afecciones y de las vías urinarias (cistitis, irritaciones, vesicales, catarros de la vejiga, etc.)

Venta: Principales Farmacias y en la del autor - Farmacia Cot - Muntaner, 67, bis
BARCELONA

Suertes olvidadas

V

De frente por detrás o a la aragonesa



Desde que algunos toreros a quienes enseñó el popular Mariano Armengol y finalmente Gaona en 1910—que es quien más contribuyó a la reimplantación de la suerte—dieron en ejecutar el lance al costado, cayó completamente en desuso la llamada "de frente por detrás o a la aragonesa" que hasta entonces se venía ejecutando con mucha frecuencia.



Esta suerte olvidada consiste en echarse el capote atrás al dar una verónica, colocándose de espaldas a la res—en lugar de hacerlo de frente, como hoy se hace para ejecutar la mal llamada *gaonera*—y en su rectitud dicho engaño a todo vuelo y cogido como para torear de frente.

Al acudir el toro, se le carga la suerte describiendo un segmento de círculo con la capa y dando la salida por uno de los lados, quedando en actitud de repetirla.



Es decir, que así como media vuelta a la izquierda es igual que otra media vuelta a la derecha, sólo que todo lo contrario,—como decía el famoso instructor,—la suerte *de frente por detrás o a la aragonesa* es igual que la mal llamada *gaonera* (para que se entienda mejor) pero practicada de espaldas.

El lidiador que la ejecute debe cuidar mucho de observar en cada viaje del toro la marcha que lleva y las facultades que tenga.

El inventor de tal suerte fué el famoso cuanto infortunado diestro sevillano José Delgado (*Pepe-Illo*) y el invento se le debió de ocurrir antes de que a Luis XVI le cortaran la cabeza. ¡Ya ha llovido!

Pepe-Illo la bautizó así porque equivale a una verónica de espaldas, o sea "como de frente, pero por detrás"

¿Está claro?

Pues *prou* y a otra cosa.

EL LICENCIADO TORRALBA

Una rectificación

En nuestro segundo número al dar la noticia de que en la Plaza Monumental se celebrarían novilladas nocturnas, decíamos que en ellas harían su presentación "Dominguín de Conagra" y Diego San José. Pues bien, hoy hemos recibido una carta en la que el popular novelista nos comunica rectifiquemos la noticia: Diego San José, no piensa, por ahora, dedicarse al toreo, y teme que de no hacer constar esta decisión las empresas taurinas no van a dejarle vivir. Conste, pues, que el cervantesco escritor, Diego San José, no trueca la pluma por la tizona, y que sólo está a disposición de las empresas editoriales.

Con gusto hacemos esta rectificación, y como no nos gusta hacer las cosas a medias haremos constar que no fué a Diego San José a quien qui-

simos referirnos, sino a Emilio San José, de quien aseguran los que tienen motivo para saberlo que con la espada en la mano está a la altura de su homónimo con la pluma. ¡Qué ya es decir!

Nuestro Administrador

Desde el presente número ha quedado nombrado administrador de nuestra Revista, el buen amigo e inteligente aficionado D. Carlos López "Carlitos."

Al hacer la presentación y congratularnos por tal adquisición, rogamos a todos los que intervienen en el negocio toros, se entiendan directamente con él para la propaganda.

Apoderados, representantes, empresas y toreros, ya lo saben Carlos López "Carlitos" han incorporado a las cuadrillas que hacen "La Fiesta Brava" en calidad de administrador.

P a c o C e n s u r a s

En la *Peña Casalla* no había un tipo más pintoresco. *Paco Censuras* era un espíritu de contradicción, pero un espíritu con bigote, un bigote a lo *antiguo régimen*, escandaloso, provocativo, audaz. Un bigote insultante, que le llenaba media cara, y que en los momentos de discusión se le despeinaba y le llenaba de pelos la boca hasta hacerle cosquillas en la campanilla.

Ponerse de acuerdo con *Paco Censuras* y ver a Pepe Penados herir un toro en lo alto de las agujas era una misma cosa: imposible. No falta quien asegura que nuestro nene al nacer *salió contrario*, y contrario siguió hasta la consumación de los siglos. Contrario a todo. Veía las cosas con cristales de diferente color que los demás mortales, y sostenía sus puntos de vista con una intransigencia desatada que no había por donde meterle mano.

Paco Censuras iba a los toros por fuerza, como si fuera a la oficina, como si no tuviera más remedio. Sabía que no se había de divertir, y como lo sabía, ocurría que no se divertía aunque se la mandaran de Real orden. Tan pronto se sentía estocadista y renegaba del toreo bonito que todo lo gasta en estética, como se indignaba con el diestro valentón que todo lo fía a la hora de la verdad. No podía sufrir que un matador cogiera banderillas. ¡Para eso estaban los peones! A él pegos, ¡no!

A *Paco Censuras* le indignaba la prensa taurina profesional, no concebía como podía existir esta clase de publicaciones. Sin embargo, no había hoja volandera que él no comprase, y desde "La Lidia" hasta "La Karaba taurina" lo compraba todo. Daba gozo verlo pasear por las Ramblas con los bolsillos de la americana repletos de papeles. Con estos antecedentes no hay que decir que "*Paco Censuras*" era el *Gedeón* de la tauromaquia; lo sabía todo; no había *chisme* que él ignorase y tuviera para él un comentario. Los comentarios de *Paco Censuras* eran de una *viperinidad* lacerante. En la "*Peña Casalla*" se le temía, ¡güay de quién no estuviese conforme con su opinión! Terminada la velada mareaba a los contertulios, y al desventurado que caía a sus alcances lo cogía del brazo, se lo llevaba aparte hasta convertirlo a su credo. Y luego a otro; y a otro. Hasta que conseguía que todos, *uno a uno* le dieran la razón. Entonces *Paco Censuras* respiraba tranquilo, y se mar-

chaba a dormir con la satisfacción del que aprovechó bien el día.

Claro que en la *Peña Casalla* ninguno comulgaba en su religión, pero *Paco Censuras*, a pesar de su aire *ferroche* era más inocente que un cuento de Calleja, y era un crimen llevarle la contraria. ¡Cualquiera cargaba con la responsabilidad de un suicidio!

Pero un día cayó por la "*Peña Casalla*" un ciudadano de buena fe, más tozudo que un *ricleño*, y sucedió que *topó* con *Paco Censuras*, vieron salir el sol discutiendo en las Ramblas, ¡y no se pusieron de acuerdo!

Al día siguiente, por primera vez en su vida, *Paco Censuras* no fué a los toros. Una escuela mortuoria notificó a los amigos el suceso.

El duelo se despidió en el templo.

FERNANDO SAYOS

Nuestra correspondencia

Estamos anonadados. La aparición de LA FIESTA BRAVA ha hecho subir extraordinariamente la recaudación postal. Diariamente nos sirven la correspondencia en autocamión. Tenemos más que motivos para ponernos tontos.

A los que nos escriben felicitándonos hemos de decirle que no adelanten los acontecimientos, aún no hemos hecho el periódico que nos propusimos; inconvenientes que caen fuera de nuestra voluntad nos ha impedido hacer el semanario que proyectamos. Un poco de paciencia, que todo se andará.

A la prensa que ha saludado nuestra aparición con elogios cariñosos, al público que nos anima agotando las ediciones de la *Fiesta Brava*, a nuestros corresponsales y a nuestros colaboradores que con su valioso apoyo nos hacen fácil la empresa, nuestra gratitud.

Pedro Lecumberri

Este hábil rejoneador vasco que se destacó grandemente en la temporada pasada en Vasconia toreando a caballo, ha sido contratado para rejonear el día del Corpus una corrida en Burgos.

Esperamos que al joven lidiador *se le de bien* para que pronto podamos admirarle en nuestros tauróoromos.

Aparece esta semana:

A los cuarenta y tantos años de ver toros

Recuerdos, Conferencias y Reflexiones
DE UNO AL SESGO

2 pesetas

Editorial Lvx - Aribau, 26
BARCELONA

Lo que traen las horas

El pobre chiquillo pasaba una infancia que era un calvario. La vida era dura y había que ganarla, y el zagallito, apenas salido de la escuela y cuando aún no levantaba seis palmos del suelo hubo de espabilarse y buscar algo que nivelase el presupuesto doméstico; que todo era poco en aquellos días en que en su casa andaban a bofetadas con la suerte. Ello fué que el niño, sentó plaza de *botones* en una sastrería, y que entre visitas a la pantalonera, impertinencia de los clientes y admoniciones del amo de la sastrería pasó una temporada que fué un tormento.

Entonces el chiquillo, fuera del cariño de sus padre, estaba más solo que la una; nadie le saludaba, pasaba la vida en Barcelona sin que nadie se acordara del Santo de su nombre.

Y sucedió que el oleaje de la vida echó al chiquillo a otro lado, y que en su residencia de Lerida se despertaron en el mocito aficiones que le llevaron pronto a destacar su nombre del anonimato. Y con cierta aureola de torero extraordinario volvió a Barcelona y triunfó ruidosamente. Y entonces, aquel mismo chiquillo que tres años antes paseaba su infortunio por las Ramblas sin que nadie le tendiera una mano amiga se vió abrumado por cien amigos cariñosos, le salieron parientes hasta de las alcantarillas y más de una vez tuvo que intervenir para que sus *entrañables* no llegaran a las manos en un duelo de competencia reclamando el honor de la intimidad por derecho propio.

Y se vió abrumado por las más emocionantes muestras de adhesión. Y no daba un paso sin que un interminable cortejo de *protectores* no estuvieran prontos a dejarse matar por el chiquillo.

El que más y el que menos *lo había visto nacer*. Y el muchacho al presenciar este grotesco pugilato y volver la vista atrás había sentido un poco de desprecio por esta vida que empieza a abrirse ante sus ojos.

Desde mi barrera

En las Arenas

Pocas y entre zarzas

Esto debieron decirse los tres héroes que apechugaron con la *palhada* del domingo. Pocas corridas les llueven, pero cuando cae una tiene tajo para un rato largo. Vequerito, Trinitario y Finito, al firmar esta novillada, lo debieron hacer con la misma ilusión que si se alistaran en el Tercio. ¡A la guerra me voy!

La batalla duró nueve cuartos de hora, corridos, y en ella vimos de todo.

¿Hace falta que juremos que no nos divertimos? Bien es verdad que tampoco esperábamos otra cosa. A poco de empezar las operaciones, "Vaqueret" fué baja, pasando al cuarto de reparaciones a curarse una lesión en una ceja, causada por un puyazo desviado. Y "Trinitario", que con lo suyo debía tener bastante, hubo de cargar con lo del *otri*, ¡el caos!

Ante semejante perspectiva Rafael Millot decidió reservar las faenas grandes para otra ocasión, y tiró sólo a salvar la pelleja. Actitud que no tomó en consideración el *respectable* y lo *exteriorizó* al malagueño de elocuente manera.

Y como no es cosa de amargar al pobre muchacho recordando su labor, hagamos constar tan sólo que se quitó de enmedio tres toros y que con el cuarto no pudo, pues éste al recibir un puyazo le empujó fuerte y lo mandó a visitar a "Vaquerito" y a que de paso le friccionaran el cuerpo.

A este toro lo remató Finito, quien desde este momento quedó de amo del cotarro.

El joven *valladolisoleitano* Alfonso Gómez fué el único que se salvó de la quema, y el que oyó las palmas más fuertes de la tarde.

Hacia su presentación en Barcelona y no se amilanó ante la seriedad que

traía el enemigo. Voluntarioso toda la tarde, bien colocado y diligente en todo momento, se hizo aplaudir en algunos quites oportunos y en otros que llevó a cabo con lucimiento. Toreó a sus dos toros con el capote, y algunos lances por el lado izquierdo se le aplaudieron, por la justeza y la finura que puso en ellos. En su deseo de agradar a la parroquia cogió los palos en primero, citando para el quiebro que no le resultó lucido por quedársele la res. Así, y todo, Finito metió los brazos y dejó el par arriba y reunido, por lo que fué muy aplaudido. Con la muleta estuvo suelto y valiente,—que no era cosa de correrles la mano a aquellos petacos—y conseguida la igualada montó la espada desde buen terreno, rindiendo a su primero de una estocada contraria, recetada aguantando a ley, pues apenas liada la muleta se le arrancó fuerte el toro y Finito esperó sin enmendarse. El público apreció este alarde de valor, y ovacionó al espada, abligándole a dar la vuelta al ruedo. Al que cerró plaza le entró a herir tres veces, con buen estilo despenándole de un certero descabello tras marrar dos veces con la puntilla.

Se le despidió con aplausos, lo que quiere decir se verá con agrado su repetición.

La novillada grande y con poder, no sacó malas ideas, aunque la lidia anárquica que en ocasiones se les dió lo pareciera. Se fogearon dos toros, más que por su mansedumbre por la falta de decisión de los del palo. El quinto, sobre todo, fué una indignidad que lo fogearan, pues ni una sola vez lo pusieron en suerte, ni hubo piquero que lo desafiara.

El último fué un gran toro. Tomó siete puyazos en el mismo terreno, y a pesar de que "Hiena" le pegó fuerte en tres ocasiones, aún se quedó desafiando a los montados.

Del "Hiena" dijimos que se estaba haciendo un gran picador de toros, y hoy decimos que ya lo es. Solito lo dejaron con el cuarto toro, al que colocó tres puyazos con gran estilo y con gran valor. Oyó grandes ovaciones. Para "Peseta" también hubo aplausos en dos puyazos de categoría propinados al que rompió plaza.

Para el *exuberante* "Malagueño" también hubo lo suyo, pues el hombre bregó como un león y banderilleó exponiendo su opulenta humanidad.

Y para "Loquillo" que puso dos soberanos pares de banderillas con estilo.

Los seis galápagos de Palha se arrastraron sin que hubiera desgracias que lamentar,—pues las lesiones de Vaqueret y Trinitario suponemos no les privarían de cenar tranquilamente en la fonda.—Y los que asistieron acuciados por el *aparato* que traen consigo estas representaciones con ganado lusitano quedaron satisfechos.

Porque esta se dió con todo el argumento que requiere la obra.

TRINCHERILLA

Hoy hace años

Sacrificio inútil

Mayo
20
1820

En infausta tarde perdió la afición de hacer más de un siglo a su torero predilecto.

En la plaza de Ronda se verificó el 20 de Mayo de 1820 una co-

rrida en la que actuaba como primer espada Curro Guillen.

Rompió plaza un toro de la famosa ganadería de Cabrera, retinto y de mal trapío.

Fuó picado por Ortiz, Doblado y Zapata, y pareado por Fraile de Santa Lucía y Manuel Arjona (Costura), padre de Cúchares.

Pasó Curro Guillen al natural yéndose el bicho a las tablas de donde lo sacó el matador con pases con la derecha.

En los tercios citó Guillen para recibir, acudió el bicho y cogió al espada haciéndole rodar al suelo.

Al irle a meter la cabeza, agarróse Juan León a un cuerno, pero el de Cabrera con el que le quedaba libre empuntó a Curro, saliendo hacia los medios con un torero colgado de cada pitón.

Desprendióse de ambos diestros y entonces pudo verse que Guillén llevaba una cornada atroz.

Falleció a los pocos momentos.

Juan León salió ileso.

"SEGUNDO TOQUE"



Emocionante caída del picador Hiena; su padre coleando y Finito al quite



abemos de buena tinta, y nos complace hacerlo público que no es cierto que el inteligente representante de la

Empresa de Madrid don Manuel Retana, eligiera los seis galanes de Palha jugados el domingo último, para los modestos novilleros *Vaquerito*, *Trinitario* y *Finito*, pues la verdad de lo sucedido es que eligió a estos tres modestos novilleros para aquellos seis galanes.

También podemos desmentir que, con motivo de esta señalada preferencia de Retana por tales diestros, se hayan molestado con él *Gitanillo de Triana*, Félix Rodríguez y Enrique Torres, pues no ha resultado ser verdad que estos toreritos tuviesen el menor interés en torear los novillos lusitanos.

Carece de fundamento el rumor de que nuestro estimado y catastrófico amigo, el erudito publicista don Santiago Valentí y Camp, se haya encargado de las revistas de toros de *La Vanguardia*.

El imperativo categórico del periódico y del escritor, *tótem* para uno y *tabú* para el otro, casi nos revelaban de tener que hacer esta rectificación.

Podemos desmentir la noticia de ciertos pequeños errores de apreciación en las reseñas que de la corrida del 13 que se han leído en periódicos de Madrid y provincias, hayan sido debidos a cruces de los alambres telefónicos, por la sencilla razón de que esas reseñas fueron enviadas por correo bajo sobre.

Más verosímil nos parece que la culpa de todo el lío sea de los sobres.

Esa es por lo menos la opinión de personas entendidas en la materia.

No es exacto que los toros de Saltillo que hay en los corrales de la Monumental sean para que *Fortuna* confirme en Barcelona la alternativa de Muñagorri, ni mucho menos para que el gran estoqueador, nuestro paisano Ventoldrá los despache él solo.

Ni una ni otra cosa ha entrado hasta ahora en las cálculos de la Empresa, según nuestras impresiones.

Este número ha sido sometido a la previa censura gubernativa



De la galería de retratos de "Uno al sesgo"

Francisco Fuentes



El miércoles, día 12 del actual, falleció en Sevilla este notable picador del "antiguo régimen."

Picador fué su padre,

Juan de Fuentes, y picadores fueron sus hermanos, José y Juan.

A Francisco le apadrinó y enseñó su arte el famoso Antonio Pinto, el año 1875 ingresó en la Cuadrilla del *Gordito*; el 77, en la de *Bocanegra*; en 1881 pasó a la del señor Fernando el *Gallo*, y por fin se hizo subalterno de *Guerrita*, antes de que éste tomara la alternativa, a cuyas órdenes perteneció hasta que dejó de picar.

Fuó Paco Fuentes—que así se le llamaba—mozo recio y fuerte de brazo; tuvo muchos percances, aunque éstos nunca entibiarón su valentía; y puede considerársele como un picador notable y completo del tiempo viejo.

Ahí va una de sus más notables hazañas:

El 24 de junio de 1880 se lidiaron en Barcelona seis toros de Carriquiri, que fueron estoqueados por *Bocanegra* y el *Gallo*, y uno de Cipriano Ferrer, al que dió muerte el banderillero José Jiménez (el *Panadero*); entre los siete tomaron ¡ciento cinco varas! y de ellas correspondieron nada menos que cuarenta a Paco Fuentes.

Ese número de puyazos se suman hoy en cinco corridas.

¿Greéis que exageramos?

Coged la colección de *El Toreo*—si la podéis encontrar—mirad el número 251 y en él veréis una amplísima revista de la corrida en cuestión.

Leyéndola os convenceréis.

Paco Fuentes logró un holgado acomodo, y en la tarde del 23 de octubre de 1892 se cortó la coleta su jefe, *Guerrita*, en la plaza de Sevilla, después de picar Francisco el sexto toro.

Merece historiarse está corrida porque además del corte de coleta de Paco Fuentes hubo en ella un suceso desgraciado: *El Espartero*, que alternaba con *Guerrita* aquella tarde, sufrió una gravísima cornada en el pecho al estoquear el tercer toro, *Tasero*, negro, del Duque de Veragua.

Se retiró Fuentes, y hasta su fallecimiento ha residido en Sevilla, donde entretenía sus ocios, no hace muchos años, cultivando claveles y pintando búcaros y jarrones para los mismos con exquisito gusto artístico.

Ocupación que parece impropia de un picador y que demuestra en éste caso que dentro de un cuerpo de tosca apariencia puede haber un roncito de *poezía*, como diría Pepe Lora, el de *Puebla de las Mujeres*.

Paco Fuentes ha fallecido a los setenta y cuatro años de edad, puesto que nació, en el Puerto de Santa María, en 26 de abril de 1852.

Descanse en paz el que fué notable picador de toros.

DON VENTURA

BELMONTE

Sobran las admiraciones y huelgan los adjetivos; de Juan Belmonte se ha dicho todo. De Belmonte se han podido decir las mayores audacias y elevar la hipóbole hasta el infinito. Para cantar su arte se han hecho juegos malabares con el elogio; para decir algo nuevo habría que inventar un nuevo vocabulario. A Juan Belmonte le basta ceñir el traje recamado para avivar el fuego del entusiasmo en los círculos taurinos.

Con más afición que nunca, con unas facultades insospechadas, el Belmonte de hoy es el artista inimitable que se supera a sí mismo, que compite con su mismo nombre, por que frente a él no puede oponerse un más alto valor artístico. Curado de la dolencia que en pasados tiempos ponía freno a sus deseos viene este año fuerte y con un afán de emulación que nadie pudo sospechar en él.

Será esta la temporada más pródiga en triunfos clamorosos para el asombro de Triana, y en los anales del toreo marcará una fecha extraordinaria este año que corremos.

Turnos en contra

La suerte de varas



Mientras los picadores fueron — algunos de ellos, no todos, claro — artistas del toreo a caballo, no se pudo pensar en la desesperación de

lo suerte de varas.

El último verdadero artista de a caballo fué Agujetas. Y yo recuerdo que sus varas, la inmensa mayoría de las varas que él ponía, eran premiadas con ovaciones delirantes. Casi siempre salvaba al caballo. Era algo estupidamente artístico. Hoy hay buenos picadores: cuatro o cinco. (Los que ha habido siempre, después de todo). Pero son esos: picadores y nada más. No son artistas. Son buenos picadores, en cuanto a la eficacia, en cuanto al castigo que les dan a los toros; pero no son artistas; no tienen estilo, ni arrogancia, ni elegancia en el momento de *detener y despedirse al toro por delante*.

¿Cuántas tardes salen a picar Catalino, Farnesio, Marinero, (magníficos picadores) y los dos o tres más que con ellos forman el grupo de los buenos varilargueros, y no se entera el público de que están en el ruedo! Porque aunque eficaces para los fines del matador, generalmente entregan los caballos como los otros, como los malos, y ruedan por el suelo como cualquier reserva. Las raras veces que esto no sucede y se ejecuta la suerte con arte, es cuando el público se entera de quien pica y cuando ovaciona entusiasmado. Casi nunca sucede, por desgracia.

Pero vamos a suponer que, por culpa de ellos, ya está suprimida la suerte de varas. Se rejonea.

Hoy ovacionamos entusiasmado a Cañero, Quizá o algún otro. Dos, tres, a lo más. ¿Por qué? Porque antes que rejoneadores son *artistas*. Ejecutan la suerte *con arte*.

Cuando en vez de picar se rejonee ¿quiénes van a rejonear? Cañero sólo, no puede multiplicarse milagrosamente y rejonear en siete, en diez plazas a la vez. ¿Dónde están, de dónde van a surgir todos los rejoneadores que se necesitarán para sustituir a los picadores? Rejoneadores *que sean artistas*... ¿Dónde?

Sucedería lo que ahora, cien veces empeorado. Entregarían también los caballos. Seguirían muriendo caballos. Sólo que *caballos*, no *pencos* a los que

se hace un piadoso favor quitándoles de penas y fatigas.

Y no sólo preguntamos que dónde están esos rejoneadores, sino también que dónde están esos caballos... Caballos magníficos, cuya doma y adiestramiento es un lujo caro que se pueden permitir cuatro grandes señores andaluces.

¿Y las Empresas: podrían con la diferencia de presupuesto que el cambio supondría? Es absurdo pensar en tal sustitución.

¿Petos, a los pencos actuales? Bueno; puesto que nos hemos vuelto tan sensibles...

Otra cosa, no.

D. Q.



Club Delmonte

Esta sociedad taurina de Palma de Mallorca, nos comunica en atento b. s. l. que el día 23 de los corrientes en la plaza de toros de dicha población se celebrará un festival taurino para beneficio y organizado por dicha entidad taurina en la cual se correrá cuatro novillos erales de D. Manuel Santos de Salamanca, siendo estoqueados por los distinguidos aficionados D. Alberto Llabres, D. Rafael Vivó, D. Santiago Beltran, y D. Antonio Montserrat. Dirigirá la lidia el Presidente honorario del Club y valiente novillero regional Melchor Delmonte.

Club Chaves

Ha quedado constituida la junta del nuevo Club Taurino que ostenta el nombre del notable matador valenciano "Chaves", en la forma siguiente:

Presidente Honorario, Don Francisco Tamarit "Chaves"; Presidente, don Pascual Benedito Palau; Vicepresidente, don Pedro Martínez Martínez; Secretario, Don Urbano Saez García; Vicesecretario, don Ricardo Gaude Asencio; Tesorero, don Emilio Lluçia Tort; Contador, don Enrique Blasco Llop; Bibliotecario, don Antonio Martínez Gómez; Vocal 1.º, don José García Cruz; Vocal 2.º, don Olegario Honrubia Terual; Vocal 3.º, don Miguel Cora Martínez; Vocal 4.º, don Manuel Vinader Campos.

Deseamos a la citada peña taurina luenga existencia y que laboren en pro de nuestra sin par fiesta de toros.

Los modestos



Raimundo Vicente "Cerrajas"



Y aquí un modesto artista a caballo digno de consideración. De abolengo taurino—su padre logró destacar su personalidad al

lado de piqueros de la talla de Agujetas, Badila, Zurito y otros que brillaron 25 años atrás.—Raimundo Vicente, sin alharacas ni estrambotes, que no se avienen con su modestia, es un piquero que cumple dignamente su cometido.

Es valiente, y ni le amilanan los batatazos, ni entibian su afición.

Voluntarioso y duro en la brega, pone a contribución su gran afición por el oficio siempre que se calza la *mona*. Es un gran auxiliar para el matador y no pocas veces sacrifica su personal lucimiento en beneficio de aquél.

A "Cerrajas" le hemos visto muchas veces tirar el palo con estilo y agarrarse con el toro dejando el puyazo en lo alto del morrillo.

A buen seguro que si "Cerrajas" no se dejara dominar por su exagerada modestia, a estas horas estaría colocado con matador de categoría, que otros con menos merecimientos que él cobran y presumen de figuras.

Alfonso Gómez

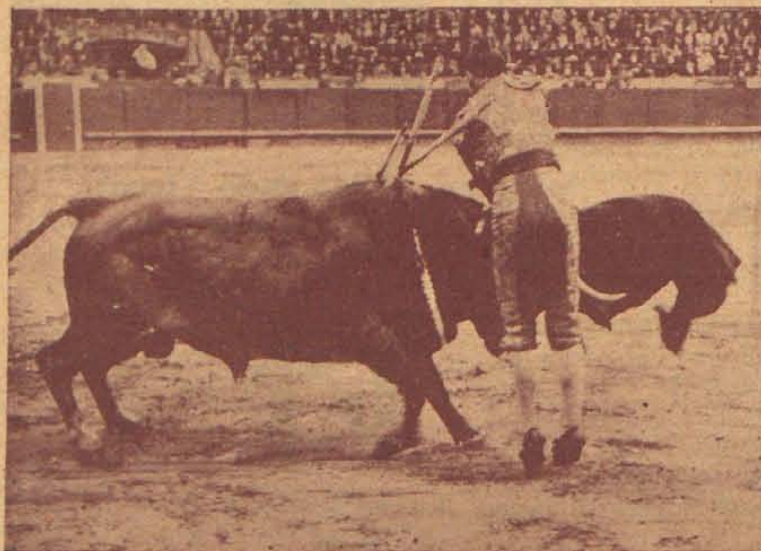
Tuvo un gesto de torero. Vino a Barcelona y se encerró para debutar, despachando toros de Pereira Palha. Despachó tres reses por percance de sus compañeros, no se amilanó, salió triunfante y con el público de cara, se esfor-



Finito de Valladolid

dado solo—en el hermoso toro que cerró plaza y que aquí reproducimos, el cual tomó 7 varas por otros tantos batacazos, pidiendo pelea y toda ella en el mismo tercio.

La Empresa de nuestros tauródromos tiene

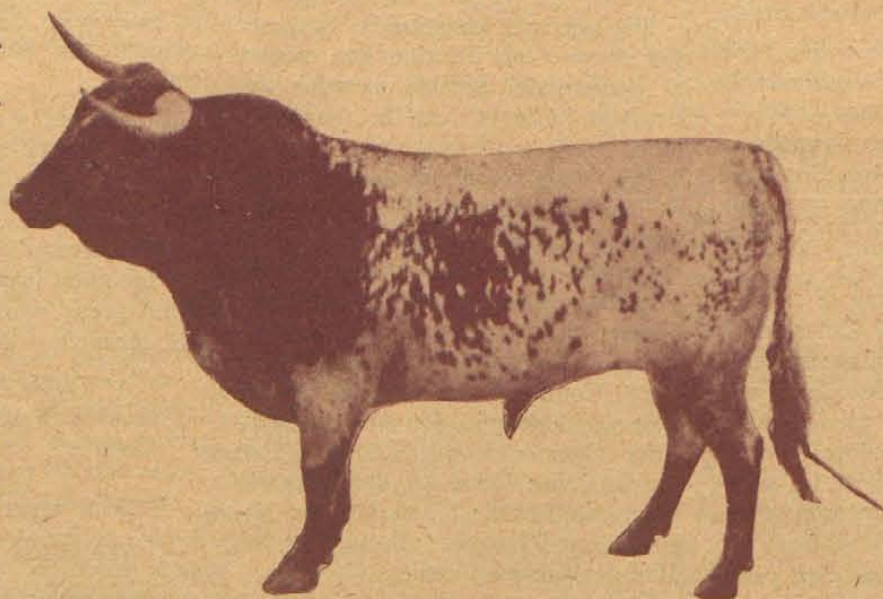


Finito en la gran estocada aguantando a ley al tercer toro.



Finito lanceando de capa.

zó para complacer a la parroquia consiguiéndolo satisfactoriamente. Despachó, toreó, hizo todos los quites,—pues habíase que—



El bravo toro lidiado en sexto lugar y que despachó Finito.

una deuda con Finito de Valladolid, repetirlo pronto.



A la memoria de Joselito

El domingo último, día 16, cumpliéronse seis años de la muerte de este famoso torero. La Parca cruel e inoportuna blandió su güadaña vulnerante y segó la vida de aquel mozo famoso que a los 25 años había escalado el Himalaya de la Tauromaquia. "Joselito" hizo con sus faenas de dominio estremecer las masas, en todos los tauródromos de la Península, con su sabiduría taurina había logrado sugestionar a las masas, atraer hacia sí todas las miradas del mundo taurino. Por eso cuando en la aciaga tarde del



muchedumbres aficionadas —y hasta las no taurinas— sintieron una congoja y una depresión orgánica que a pesar de los seis años transcurridos flota en el ambiente y gravita sobre la afición hispana.

LA FIESTA BRAVA quiere rendir este homenaje a José Gómez Ortega "Joselito", en este sexto aniversario de su trágica muerte, dedicándole esta modesta página de nuestra Revista en la que el mágico lápiz de Terruella ha trasladado fielmente la silueta de nuestro desaparecido en 1920.



16 de Mayo el toro "Bailador" rompió el hilo de la existencia del gran torero de Gelves, las



La historia de la Tauromaquia pasa como todas y de ella se destacan las grandes figuras, dejando estela imperecedera y la más grande y reciente es, sin duda, la de la muerte de "Joselito".

La del día de la Ascensión

Un caso de cinismo periodístico

Pero un cinismo procesable. La reproducible actitud de ese desaprensivo corresponsal que a "El Imparcial", de Madrid, y "La Voz de Aragón" de Zaragoza, telefonó el resultado de la corrida del día de la Ascensión, en la que Chicuelo y Marcial despacharon seis mulos de don José Bueno, merece la más acerba repulsa de los aficionados y de todo el que tenga un alto concepto de la dignidad.

El público que asistió a esta función *se hizo cargo* de que la corrida enviada para este festejo más bien parecía para quitarles la cabeza a esos toreros a quienes hay que darles por fuerza una corrida para cumplir un compromiso que para dos figuras indiscutibles del toreo, a quienes el público reclama, y a quienes hay que tratar como merece la categoría de los artistas, y el lógico interés de la empresa.

Fué la de Albaserrada, una corrida, grande, gorda, aparatosa de cabeza y con unas condiciones para la lidia impropias del abolengo de la divisa. Excepto el primero y quinto que acusaron bravura, aunque a la muleta llegaron quedados, el resto no valió un cigarro, y de haber caído en otras manos que no les hubieran tratado como Chicuelo, Marcial y sus huestes a buen seguro que la corrida hubiera originado un serio disgusto a la empresa.

Esto lo vieron y lo comentaron 18 mil espectadores.

El corresponsal que nos ocupa lo vió así: ¡Agarrarse!

"La corrida de hoy ha constituido una verdadera vergüenza para los matadores Chicuelo y Marcial Lalanda, encargados de pasaportarla.

Se celebró en la plaza Monumental y se lidiaron reses de don Manuel Bueno, antes de Albaserrada, que resultaron *bravas, nobles, que tenían pocas defensas, enviadas en una palabra para los que ahora se denominan fenómenos de la tauromaquia* y que como tales cobran."

¿Está clara la desvergüenza de ese señor? Pues no busquen ustedes aún la escupidera; esperen un poco.

"Y a pesar de ello Chicuelo y Marcial Lalanda estuvieron peor que el último día de novilleros defraudando una vez más las esperanzas que en ellos tiene puestas la afición,

Ambos salieron de la plaza poco menos que huyendo de la alboratada pro-



Chicuelo recogiendo una ovación.

testa del público, con exceso justificada.

Chicuelo toreó muy mal con el capote a su primero y en quites no hizo nada.

Con la muleta hizo toda la faena por la cara, huyendo.

Entrando de lejos dió un pinchazo malo.

Luego tres más, discordando en el último.

Bronca grande. El toro es ovacionado en el arrastre.

Al tercero lo toreó francamente mal.



Chicuelo rematando un quite.

Con la muleta hizo una faena de aliño, ayudado por el peonaje, y lo tumbó de un pinchazo bajo, media atravesada y un bajonazo.

Continúa la bronca.

Al quinto, que fué un toro de bandera, lo lanceó vulgarmente. Con la flámula lució algún pase efectista dado sin arrimarse y lo despachó de un infame bajonazo.

La indignación del público alcanzó caracteres alarmantes."

En el quinto toro que Chicuelo—según el cínico corresponsal *lanceó vulgarmente*, obtuvo Manolo un triunfo resonante, "Azares" lo refleja así:

"Al hijo de mi alma se le desbordó la inspiración en el quinto y ya al tomarle con el capote dióle cuatro verónicas bonísimas, se le fué el toro, insistió y saboreamos dos verónicas más y media colosales.

En el primer quite dos chicuelinas iniciaron el entusiasmo; entró Marcial al segundo y ejecutó tres verónicas de rodillas hermosas, perfectas, llevando al toro de punta a punta de capote con un dominio asombroso.

Las ovaciones se sucedían, se hizo sonar la música y terminó Chicuelo con cinco lances más de su exclusiva incumbencia, desbordando entonces el entusiasmo.

¡Magnífico tercio!

El artista brindó desde el centro del ruedo, fué al encuentro de "Miracielo", irguióse, desplegó la muleta y a raudales brotó esa su gracia, destacó el relieve de su personalidad en los pases por alto, probó el natural, y el toro dijo que nones; ayudados por alto y por bajo, unos latigazos llevándose a los medios, volvió a probar el natural inútilmente, un molinete, cambiósese la muleta por la espalda, otro molinete grandioso, un afarolado, la música tocando y el Gallo, digo Chicuelo, sonriente, sublime, derrochando todas las facetas de su arte deslumbrador, hasta que le plugo terminar, entrando muy bien para hundir todo el alfanje descolgado.

Dobló "Miracielo". El público, fre-

Un gran
muletazo
de Marcial



nético, ya no podía aplaudir más. Salieron los pañuelos del bolsillo y Chicuelo cortó la oreja como justo premio a su arte arrollador.

Este era el Gallo de las sublimidades.

¿Qué le pitan a Chicuelo? Bueno. Pero, ¿a cuál torero actual se le aplaude con mayor brío, con más calor, con mayor locura?

Es el as."

Esa fué la indignación del público que alcanzó caracteres alarmantes. Chicuelo fué despedido con una gran ovación, y a la salida, el público se agolpaba a las puertas del Hotel Oriente, donde se hospedaba, espectáculo, que no se veía desde la época brillantísima de Joselito y Belmonte.

¿Hace falta más? A Marcial Lalanda, que contendió con tres mulos indecentes, a los que dominó como un perfecto maestro recordándonos al llorado Joselito, le dedica el telefonista lo siguiente:

"Marcial Lalanda fijó a su primero con unas verónicas "ful" y con la muleta hizo una faena efectista, toda por la cara.

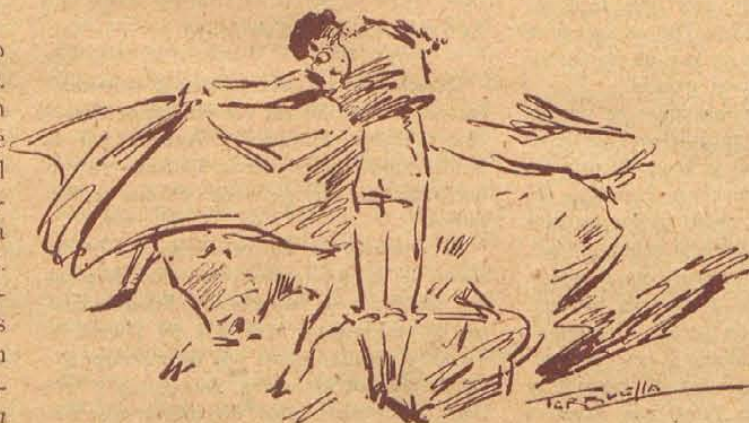
Una estocada tendida, entrando de lejos, y a otra cosa."

Volvemos a copiar al prestigioso revistero de "El Diluvio".

Al segundo le saludó con cinco verónicas metiéndose en el toro, reacio a aceptarlas.

También en el primer tercio fuimos un momento admirable.

Chicuelo hizo un quite con dos chicuelinas preciosas. A continuación entró Marcial en el suyo, destacó el toro del tercio, dióle dos lances de costado, vió que eran aceptados y bordó la mariposa admirablemente, dando



Marcial
toreando
por
verónicas.

el pecho, desde la derecha del chicoero a la izquierda de la presidencia. Un asombro de arte y justeza.

Ovación estruendosa.

El huracán era ligera y suave brisa. Por eso es el as.

Animóse Marcial, que necesita del aplauso para entrar en calor, requirió los avíos toricidas, arrodillóse y dió el primer pase con ese dominio en él peculiar.

más y más con la bravura y nobleza de los toros lidiados..."

Pues bien: La prensa toda, sin distinción, al hacer el resumen del festejo pidió unánimemente la repetición del cartel, cuidando de mandar una corrida más a modo, convencidos de que la pareja Chicuelo-Lalanda, es un extraordinario aliciente para llenar la plaza hasta la bandera.

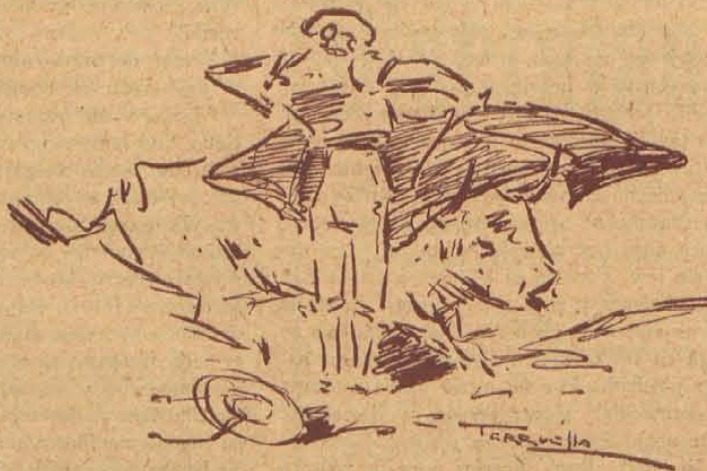
Los comentarios a que ha dado lugar esta desdichada información han sido apasionados, llegando la indignación hasta el extremo de enviar una seria protesta a los directores de los periódicos donde se insertó tan canallasca información, refrendada por la firma de numerosos aficionados, que por su competencia y seriedad gozan de gran prestigio.

Creemos que este caso no volverá a repetirse, y que ese amargado informador habrá pasado ya a la reserva.

Es lo mejor que ha podido ocurrirle, porque la faena llevada a cabo es de las que caen de lleno dentro del código.

T.

Chicuelo
instrumentando
una
chicuelina



MADRID

La semana de San Isidro

La 6.^a de Abono.

Don José Bueno envió una corrida de Albaserradas grande, gorda y destartada de cornamenta, salvo el último toro, que fué recogido de cabeza. No carecieron de bravura y poderío; como lo demuestra el haber tomado veinticuatro varas y haber matado catorce caballos, sin duda para dar la razón a Primo de Rivera, que presenciaba la fiesta. Fué una comida dura y bronca para los toreros. Los seis bichos hicieron la pelea sin abrir la boca y ninguno tomó el engaño con franqueza.

En el Palco Regio, el Príncipe de Asturias y la Infanta Isabel.

Los espadas eran Gitanillo, Barajas y el Niño de la Palma. Los tres vestían lujosos ternos con alameres, modelo antiguo.

Gitanillo—de azul pálido y oro—ha vuelto a tener otra tarde peor que mediana. Cuando el "león de Riela" no se sacude la melena, más que león parece un doméstico gato. Ni siquiera a gato montés.

Bailarín, dando la salida antes de tiempo, con lo cual no pude apuntarle ni un lance ni un pase que valieran la pena. Al primero le despachó con un pinchazo hondo y delantero con el brazo suelto y dos intentos de descabello metiendo medio sable. (Pitos). Y al cuarto de un pinchazo y un zambombazo feísimo, entrando a paso de banderillas, con su feo estilo de matar. (Más pitos).

Barajas—de azul violáceo y oro—no consiguió lancear con deshago al segundo y le gritaron. En quites reinó una excesiva sobriedad por parte de los tres espadas, que no camelaban al bronco toraco y Fausto quiso desarrugar el entrecejo al público cogiendo los palos, pero después de señalar bien sin clavar, puso un par vulgarote y desistió de seguir. Muleteó rabiosillo, sabiendo la faena que requería el toro, pero sin que la inteligencia acompañase la eficacia, por lo que el resultado fué nulo. Arqueando el bracito dió un pinchazo y media corta, que refrendó con un descabello a la segunda. (Pitos).

En el quinto logró meter alguna buena verónica por el lado izquierdo, por donde el toro tomaba el engaño; y en un quite dibujó dos lances apretados y media verónica superior (muchas palmas). Muy bronco llegó el toro. La faena fué aceptable, animado el madrileño de buenos deseos y hecha desde muy cerca. Pinchó bien y luego se volcó y salió limpio al propinar un estacónazo caído y tendido. Un intento y se echó el toro. (Palmas).

El Niño—de negro y oro—se las hubo de primeras con un torote escuálido y feo, descarnado de cuerna, de Sotomayor; pues como siempre su primer toro salió cojo y fué sustituido. Se lidió el miureño en medio de una bronca, por su fea presencia. Sin que un muletazo le atizó las sangrías que bastaron. (División de opiniones).

Al sexto que se traía buen trapío de torito bravo, lo cuidó Cayetano, dirigiendo concienzudamente la lidia; pero todos sus cuidados y deseos de hacer la faena se estrellaron con la gran sosería del toro. Así y todo, nos obsequió con algunos lances de capa finísimos; un par de banderillas que no pasó de vulgar, y tal cual muletazo parado y artístico. Si el toro pone un poco de temple y estilo al embestir, hubiéramos bañado de gusto, pues el de Ronda *quiso*. Quiso pero el toro no. Dos pinchazos leves y una estocada cruzada. (Desencanto).

Se picó bien: Citemos a Abia, que se picó solo al primer bicho; Artillerito, Catalino; Anguila, Barana y Picardías.

Duarte y Mella banderillaron bien al último toro, muy cerrado en las tablas, por lo que al relancear el primero, sin salida fué cogido contra la barrera.

Cuairán, Regaterín, Pacomio y Rubio cumplieron. En la brega, Peribáñez y Anlló.

DON QUIJOTE

La 7.^a de Abono.—16 de Mayo.

Desechados los seis angostos dispuestos para la extraordinaria que habían de despaçar Villalta, Márquez y Agüero, por la incalificable imprevisión de la Empresa nos quedamos sin corrida el clásico día de San Isidro.

El domingo se ha celebrado la 7.^a de abono, de la que también han sido desechados dos toros de Murube. Se lidiaron cuatro de esta ganadería y dos del Duque de Tovar y resultaron los seis bichos muy parejos: una corrida negra, fina, gorda y terciada, bien puestecitos de cabeza los seis toros. Parejos también por la pelea, muy parecida, que hicieron todos, puede calificarse de buena la corrida, pues se arrancaron muy pronto y voluntarios a los caballos y cuál más cuál menos se dejaron tocar bien. Lo mismo ha sido remover el viejo pleito de la suerte de varas que parece haberse puesto de acuerdo los toros para hacer espantosas carnicerías con los caballos. Hoy hubo tripa que subió hasta el alero del tejado. Murieron 9 pencos.

Los espadas fueron Fortuna, Valencia II y Algabefío.

Miñn absurdo.—Tal el que dió el torero (?) de Sestao en el primer toro. Porque darle con un toro bronco y hasta con un toro bravo y nervioso, pase. Pero con un torito pastueño, suave como una seda, que no tenía más defecto que querer irse, en el último tercio, es inexplicable. Había sido muy bueno en varas y acudió bien en banderillas; pero al final se huyó. No había, pues, más que meterle la rodilla y no dejarlo irse. Fortuna ni lo intentó. Todo fueron órdenes y piruetas absurdas. Producción la sensación de un hombre anormal, que no está en sus cabales... Oyó un aviso sin haber pinchado. Por fin metió media estocada perpendicular y atravesada y descabelló. (Bronca).

El cuarto llegó superior para torearlo, a

la muleta. Faena breve, movidilla y en *cuchillas*; media estocada honda y atravesada; un pinchazo en una banderilla y un descabello. Con la capa no dió pie con bola en toda la tarde. Vestía de gris con alamares de oro.

Lima, escuela del toreo.—Victoriano Valencia era un torero valiente, nervioso y un poco trompo, que daba unas verónicas emocionantes por el lado derecho. Nada más. Así lo dije frente a la opinión de cuantos con eso sólo tenían bastante para clasificarle como gran figura del toreo. No lo era.

Pero Victoriano se fué este invierno a Lima y yo no sé a qué misteriosa e ignorada escuela del toreo habrá ido allí, que viene torero. Pero torero grande. Hoy, ya, sí.

Desde el primero al último toro, su actuación ha sido una ininterrumpida ovación. Y eso que no redondeó del todo la faena en sus dos toros. No importa. Ha toreado de capa maravillosamente, tan emocionante como antes, *pero por los dos lados* y con menos violencia en la figura, con más arte y naturalidad.

Ha aprendido a torear por naturales, con la izquierda, primorosamente. Está sereno, tranquilo y dominador: en algunos toros ha bregado, preparando la suerte de varas pasmosamente, como un maestro. Ha ejecutado el volapié. Y, naturalmente, este público que decían que le tenía antipatía, no le dejaba moverse sin darle una ovación calorosa. En su primero, que corneaba y se revolvía rápido, dió tras el ayudado cuatro naturales magníficos, ligados, y no le dejó el toro rematarlos con el pecho. Dos pares con la derecha en otro terreno y con otro natural—*zurdo*—magno, cuadró; pero se pasó sin herir, por echársele el toro encima, muy pronto. *Otros dos naturales*, el último inenarrable, sin poder tampoco meter el de pecho, y entra rápido (por fuerza) a volapié, dejando el estoque caído. Un intento; un pinchazo bueno, y dobló el toro. (Ovación grande, vuelta y dos salidas).

Al quinto—de Tovar—un poco quedado, le buscó decidido y tranquilo, andándole alrededor para obligarle a tomar el trapo, ligando dos formidables pares con la derecha al natural. Repitió éste dos veces más y arreó un pinchazo y media en la yema, a volapié neto, que mató sin puntilla. (Otra ovación grande y otra vuelta al ruedo).

Vestía de verde almendro y plata. No se dejó sacar en hombros.

Algabefío—de granate y oro, modelo antiguo, que vemos, con gusto, que no desaparece—ha estado vulgarísimo. Con la capa, sólo al final, en un quite, apuntó buen estilo. El tercer murube estaba soso. Y soso estuvo él, aunque lo sujetó con la muleta, sin estrecharse. Media caída y descabello a la tercera (Pitos). Puso tres pares de banderillas aceptables, el último por dentro, y empezó con pases en el estribo. Faena breve y compuesta y un bajonazo. ¿Dónde está aquella figura del toreo que creímos ver en aquel novillero arrogante y varonil? Se ha perdido... Hoy 16 de mayo, evocamos

a Joselito, en su sexto aniversario. Pero no fué este otro Joselito el que nos le hizo evocar.

DON QUIJOTE

La extraordinaria del lunes o la ex-octava de abono.

17 de Mayo

Estuvo anunciada como octava de abono, pero al suspenderse la extraordinaria del día 15, a la empresa no se le ocurrió nada mejor que convertir esta de abono en extraordinaria, siendo valederos aquellos billetes, lo que ha dado lugar a numerosos conflictos con los abonados. Se lidian seis saltillos por las cuadrillas de Márquez, Marcial Lalanda y Niño de la Palma. Tarde del más crudo invierno, llenazo, expectación y bronca a Marcial en el paseillo. En el palco regió el Príncipe de los Infantes.

Los toros de D. Félix Moreno han sido regulares de presentación: todos tenían "respeto" en la cabeza y algunos tipo de toros viejos, pero en general, anduvieron sacudidos de carnes. Puede calificarse, en conjunto, de terciada la corrida. Cumplieron muy bien en varas y mataron siete caballos; pero para los toreros no fueron francos y tuvieron mal estilo.

Marquez.—De oro viejo y oro rutilante en los bordados, no consiguió agradar con el capote en el primer toro, que embistió mal; y el tercio de quites disgustó al público. Con la muleta hizo una buena faena por bajo a ambos lados, adornando la cabeza del bronco saltillo, mandando bien y consintiendo. (Palmas). Un pinchazo; media estocada entrando muy derecho, y otra baja, cuarteando. (Pitos).

Peor que el primero tomó el capote el cuarto que se cernía y tiraba muchas cornadas. Márquez lo consintió, ya que no pudo estirarse.

Banderilleó. Dos pares dejando llegar mucho y un intento de suerte de la mariposa. El bicho no se prestaba ni poco ni mucho. Quedado y reservón, la faena de Márquez fué adecuada a lo que el saltillo consentía. De un palo tremendo que le sacudió en la mano derecha, salió el estoque a gran altura y enorme distancia. Murió el guasón animal de una estocada delantera.

Mala suerte tuvo en el reparto el torero de Madrid, que en otro de los toros, hizo quites toreando prodigiosamente.

Marcial. De esmeralda y oro, modelo antiguo, quiso rajarse y no torear esta corrida. Pero hubo de desistir de su empeño. No ha conseguido tampoco hoy triunfar. Porque el arranque de empezar la faena de muleta en su primer toro con tres pases con la derecha por alto, con las dos rodillas en tierra, no pasó de ahí: de un rasgo novilleril. Recurso que hubiera convencido si luego, ya en pie, hubiese parado y templado. Lejos de eso, siguió enrabietado, embarullado, novilleril viéndose encerrado en tablas al cuarto o quinto muletazo. El toro estaba bueno. Lo mató de un bajonazo indecoroso. (División de opiniones).

Al quinto le largo bandera, al lancearlo muy cerrado en tablas. El toro fué codicioso y Gallego y Calderón le pegaron bien, dejándolo agotado. Marcial le espantó las moscas con su característico muleteo por la cara y entrando como una exhalación,

lo cazó de un espadazo arriba, a cabeza pasada. Descabelló a la segunda.

Podrá quejarse Marcial de la actitud del público madrileño ya que, como las verdades amargan, tampoco saben a mieles las justas censuras. Pero en cambio de la crítica no podrá quejarse... En las revistas que he leído, se suceden las "ovaciones", que yo no oí, y no se consignan los pitos que riñeron fiera batalla con las palmas que le tocaron en el primer toro los que se contentaron con los tres pases de rodillas... Dicese que por ahora no vuelve. ¡Muy acertado!

El de la Palma.—De lila y negro, armó uno de esos alborotos inenarrables al recibir al tercer saltillo, que salió bravísimo y con muchos pies, con ocho verónicas indescriptibles, sin perder un centímetro de terreno, llevando al toro embebido, pasándole de un lado a otro con un arte, una gracia, una naturalidad y una elegancia verdaderamente asombrosas. Remató con media verónica esculpida. Todo en unos segundos de borrachera de toreo fino. La plaza al rojo y un cuarto de hora de clamoreo en los tendidos. ¡¡Fenomenal!! El tercio de quites que siguió fué memorable—bravísimo el toro—; Cayetano tiró una serpentina, Márquez dibujó dos lances y media verónica tan suave, tan torera, tan magistral, que fué lo mejor de la tarde con la faena de capa de Ordóñez; y Marcial se echó el capote atrás rodilla en tierra para gañear.

Al sexto, gazapón y soso, le hizo una faena reposada, destacando algunos ayudados por bajo muy erguido, de aquellos de Joselito. Pero el público no se conformó con esto y como tras un pinchazo leve, dió un bajonazo horrible, volviendo la cara, terminó en pitos lo que en el tercer toro comenzó en delirantes ovaciones.

Catalino castigó mucho y el toro llegó quedado. Quiso el de Ronda empezar por naturales y no pudo ser. Faena sosa y des-

ligada. Media estocada cruzada y descabello a la tercera. (Silencio).

D. QUIJOTE

DESDE BILBAO

Las setas de Orduña y la segunda de Mayo en Bilbao.

Deberes de profunda y sincera amistad me han retenido un par de días en la ciudad de Orduña, la antigua capital del Señorío de Vizcaya, y hoy celebrísima por sus sabrosas tortillas con setas conque se expansionan las gastronomía de este atrayente pueblo euskaro.

Son las fiestas de la Virgen de la Antigua y como quiera que uno de los espectáculos favoritos de estos *ciudadanos orduneses* es la fiesta brava han acudido este año para su organización a uno de los pocos inteligentes y *bravos* empresarios-aficionados. Ni es coba, ni estómago agradecido el que me obliga a dejar sentado que el buen amigo *Calderón* se ha acreditado una vez más de saber como se maneja el asunto de toros. Diganlo los resultados financieros de la empresa y la satisfacción del pueblo y de los aficionados, por lo bien que se dió la cosa.

Cuatro novillos de Colmenar se lidiaron el día 8 y tres el domingo día 9, todos ellos excelentemente bien presentados y dando un juego como no dan ya los toros de las grandes ferias. Pasaportáronlos a mejor vida los valerosos novilleros regionales *Chatillo de Bilbao*, *Bartolo* y *Montero*, actuando de sobresalientes *Pepín* y *Víctor Delgado*, mereciendo muy especialmente este último ser mencionado por la naturalidad y arte conque dió y remató algunos lances a la verónica. De entre los subalternos se distinguió *Calavia* un *peonete* bilbaino que se va colocando marchas forzadas.

Muy entrada la noche llego a Bilbao, donde aficionados *cañís*, me dan cuenta de la corrida de los Villamartas, Resumiendo, el ganado terciado y sosón en demasía. Villalta toreando juntamente con Agüero, como pocas veces y apartándose uno y otro de su modalidad toreril, es decir nada de pases con muleta del uno ni nada de excelentes espadazos del otro. De Zurito se me dice, estar falto de facultades no obstante se le ovacionó seis o siete pinchazos entrando de lejos, por estar señalados en todo lo alto. No discuto ni critico lo que no ví, así pues *ni quito ni pongo*.

El que creo estuvo verdaderamente colosal fué Cástulo Martín el ya gran peón y mejor banderillero de *Chimbolandia*.

CIVIL

VALENCIA

16 de mayo

Se lidian toros de D. Félix Suarez de Sevilla por las cuadrillas de Belmonte, Niño de la Palma y Chaves.

En la plaza hay un lleno reventón al comenzar la corrida apesar de celebrarse hoy el partido de futbol final del Campeonato de España. Se recibe a las cuadrillas con pitos abundantes que cada cual cree dedica-

PULGAS PIOJOS LADILLAS

Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvo inofensivo. No venenoso.
Nada delata su uso. Cómoda
aplicación. Seguro resultado.

Venta:

EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:

FARMACIA GELART-Princesa, 7

dos a uno de los ases. Ellos se los reparten como buenos y se da suelta al

PRIMERO

Manso, sin malas ideas; Belmonte no torea todo lo que el público esperaba y ello disgusta al respetable. Le pican muy mal y hay bronca. Se aplaude al Niño en su quite. Belmonte muletea con precauciones al comienzo; se hace el ánimo después, y resulta su faena de valiente. Con ganas media estocada que mata.

SEGUNDO

Cuatro lances del Niño de la Palma, que se aplauden y cero en quites, porque el buey se sale suelto de la suerte. El Niño muletea vulgar pero valiente. Sufre un desarme que aprovecha para reponerse un poco y sigue en su tarea resultándole mejor esta segunda parte. Entra mal a matar y resulta feo el pinchazo. Pocos pases más y media que mata.

TERCERO

Chaves lancea bien y se le aplaude. Se aplaude también un quite de Belmonte y se ovaciona otro de Niño. Chaves, con manifiesta desgana (dicen que está enfermo) da unos mantazos por la cara sin arte ni valentía ni ha de lo que se necesita para que a uno le aplaudan. Pincha mal muchas veces y logra al fin que su enemigo doble de un pinchazo hondo...

CUARTO

La bronca que estalla ante la insignificancia del becerro que pisa la arena en cuarto lugar, es inenarrable. Ante la protesta efectiva y contundente del respetable pagano es retirado al corral el becerrito y se suelta en su lugar otro si bien mayor, tan feo y defectuoso de cornamenta que hace renovar la bronca anterior. Entre esta debacle Belmonte torea un poco y en cuanto que puede, da una estocada atravesada.

QUINTO

Otro becerro que se protesta también estrepitosamente. No ocurre nada digno de relatar a ustedes durante la lidia del bichejo, ni aun en la faena de muleta (es un decir) en la que se jalea en plena chunga al de la Palma. Unos pinchazos feos; unos intentos feos, y un aviso feo también por lo tardío que llegó. Como todo tiene fin en este mundo, tiene fin también la vida del becerro y se oye la pita en Tokio.

SEXTO

Belmonte sustituyendo a Chaves que se metió en la enfermería cuando salía el cuarto, lancea bien. Un quite muy bueno se aplaude. Parean bien los de Chaves y rea-

liza Belmonte una buena faena de muleta que en otro día se hubiera ovacionado y que hoy solamente se aplaude. Muy valiente torea adornado y de un pinchazo superior y una estocada de las buenas. Ovación.

Descansamos y abandonamos la Plaza en espera del desquite.

J. DE ORAZAL

DESDE ZARAGOZA

Palique Taurino

Menester es buen humor para reseñar un espectáculo taurino en el que lo menos ha habido ha sido algo que huela a toreros y a toros. Pero la obligación por una parte y la repajolera bondad de quien no puedo negarle una cosa como esta, y menos contener mi impaciencia por agradecer la distinción inmerecida con que inopinadamente me veo honrado, son razones, sino poderosas para el vecino, muy de tener en cuenta por mí, que no presumo ni lo permita Dios, de sabihondo, pero poseo en cambio una cierta debilidad en la viscera cardíaca, que va degenerando en crónica, muy a pesar de todos los pesares y de cuantos creen que esto invade los linderos de la idiotez.

En este pícaro mundo, siempre las acciones ajenas, hasta las más altruistas, son juzgadas con cierta ligereza por quien sin duda, no es capaz de llevarlas a cabo, y con perdón de los espíritus raciales, que han de juzgar mi simplismo sentimental como algo imperdonablemente retrógrado o cursi, me veo en la precisión de declarar que nada aventaja ni eleva como el sentimiento, si este, además de noble, es fuerte y es baturo, si es hondo y lo dicta el corazón.

Por eso no tengo "empacho" como dice la gente cazurra, en proclamar las razones que me obligan a coger la pluma y exprimir mi caletre para complacer a unos excelentes camaradas.

Y como en esta ocasión no he de ser yo quien se ponga pesado, pues tiempo por delante tenemos para ello y no se me esconde que estos despropósitos y liberalidades no pueden ni deben de tenerse en la primera visita voy al grano para contar a los lectores de "La fiesta brava" lo que pasó en el coso taurino de la ciudad del Pilar el día 16 de mayo, sexto aniversario de la gloriosa muerte de Pepe Gómez, aquel muchacho sevillano, que si bien no fué, como alguien ha afirmado, maestro de maestros, fué con Belmonte, la figura cumbre de la tauromaquia en la segunda decena de este siglo.

Y henos aquí sometidos a reseñar lo que hicieron con seis chotos de Domeq (cuidado señor cajista!) estos mocetes de ahora que se llaman Gil Tovar, Ricardito L. González y Fortuna chico, para quienes la figura de Joselito debe serles tan grande, que sólo su recuerdo, les aplanó de tal manera que se olvidaron hasta de la dignidad profesional.

Cierto que no ayudó ni el ganado ni el tiempo, pues aquél se mostró todo él manso, y el segundo puso frío hasta en las almas de los pocos que asistimos al espectáculo torturándonos con un cierzo furioso que nos azotó el rostro durante el espectáculo.

Y así vimos a estos tres muchachos luchar con la mansedumbre de los animales

y el aire desatado y furioso sin que en ningún momento pudiesen dominar al uno y a los otros.

Tovar trasteó al que rompió plaza por bajo, estando bastante eficaz en su trasteo matando de una estocada caída.

En el cuarto se dejó llevar de los nervios y de un injustificado y desordenado temor, quizás influido por el fracaso de su compañero Fortuna a quien le acaban de echar un toro al corral. Se lió a dar mandobles y sablazos de mala manera, atravesó por la barriga al bruto cornudo, y acabó con aquél bochornoso espectáculo cuando recibía el segundo aviso.

González, que el año pasado actuó de becerrista, despertando gran entusiasmo y llenando nuestra plaza, bajó bantantes enteros en la apreciación que le tenía el público. Estuvo anódino y desconcertado, sin lograr sobresalir más que en unos lances ceñidos al quinto y algún muletazo propinado a favor de querencia. Mató sin ganas y sin lucimiento a ambos y fué avisado en el segundo.

Fortuna Chico, que vino en calidad de "alborotador" no confirmó su calidad de tal, si bien alborotó de recio dejándose vivos y coleando a sus dos novillos que ingresaron en los corrales. Diremos en su favor que puso buen cuidado en matarlos bien, pero la desgracia se cebó de tal manera, que a pesar de sus propósitos estos no lograron evitar el fracaso.

Veremos, si en el próximo palique, puedo decir cosas más gratas que las de hoy, y soy más afortunado en el elogio, puesto que esta vez han quedado enfondados en el maletín donde los guardo en espera de mejor ocasión.

¡Ojalá me la deparen los astros coletudos que el próximo domingo actuaron a beneficio del Hospicio zaragozano, lidiando ganado de Pérez Tabernero!

¡Ah! ¿qué quienes son? Es verdad. No quiero tenerlos en la tortura que dan las conjeturas.

Estos son, Marcial Lalanda, Villalta y Niño de la Palma.

¿Querrán los manes del Dios Tauro regalarnos con las gracias divinas del arte taurino?

TEDDY

BEZIERS

9 de Mayo.—Toros de D. Florentino Sotomayor para Luis Freg, Armillita y Chaves

Juan Silveti estaba anunciado para esta corrida. Pero olvidó tomar el barco de México y fué sustituido por su compatriota

Hojalateros:

Emplead la masilla

Ideal

De venta en todos los
almacenes de vidrios planos

CARMELO VIVES

Reporter gráfico

ESPECIALIDAD

FOTOS

TAURINAS

ESPALTER, 1, 1.º, 1.ª

BARCELONA

Luis Freg. Además uno de los toros de Sotomayor fué matado en los corrales por otro del mismo lote y en su lugar se lidió un toro de cruce franco-española, de la ganadería francesa de la señora viuda de Viret. Este toro fué manso y huido, y después de un picotazo, no quiso ver a los lanceros, siendo fogueado con justicia.

Los cinco de Sotomayor, estaban bien presentados y bien armados (excepto el quinto, cornicorto). Pesaron 24 arrobas.

El primero, soso en el primer tercio, acabó sus días dando peligrosas tarascadas y revolviéndose como un gatito. El tercero fué muy bravo con los de a caballo, y un piquero aprovechó la circunstancia para destrozarle las costillas; terminó quedándose pero sin dificultad. El cuarto, bravo y noble también. El quinto, suave para armar el escándalo (y Armillita lo armó). El sexto, bravísimo con los del castoreño. Estaba el que había matado a uno de sus hermanos en los corrales. Peleó con dureza, derribando en tres ocasiones, tomando cinco varas de gran castigo y durmiéndose en la suerte las últimas veces. Con los peones remató en tablas y hasta destrozó la tabuquera. Acabó su vida siempre bravo y noble: un toro de bandera.

Luis Freg no existió como director de lidia dejando un lío continuo en el ruedo. Toreó de capa movido. Con la muleta no pudo torear por la cara al primero, sufriendo achuchones. Mató de una estocada caída entrando bastante derecho. El bicho se levantó. El mejicano intentó el descabello sin conseguirlo y el cornudo cayó de nuevo para siempre. Freg inició con el cuarto una faena compuesta de pases por alto, ayudados o de la derecha. No fué mal, pero el toro ya tenía la cabeza por los aires y hubiera hecho mejor torearlo por bajo. Naturalmente las cosas se gastaron y Luis perdió terreno, dejando varias veces intervenir los peones y sufriendo un desarme. Finiquitó de un pinchazo, una gran estocada en buen puesto y tres intentos de descabello a pulso (palmas y algunos pitos).

Armillita no pudo torear de capa a su gusto al segundo toro, el manso de Viret, banderilleado con las calientes. Con mucha decisión e inteligencia el indio toreó valientemente, por la cara pues el animalejo huía. Una media estocada caída y una casi

Barcelona y España entera

debe aprovechar la ocasión de comprar mucho género por poco dinero ACUDIDA

El Barato del Ensanche

BRUCH, 60 (entre Cortes y Diputación)

TELÉFONO NÚMERO 1846 - S. P.

Inmenso surtido en medias de seda

15,000 docenas pares guantes hilo extra, par	2,00 Ptas
Grandioso stok de monederos, todo piel.	1'65 "
19,000 cajas de pañuelos bordados finísimos cajita media docena.	2,85 "
50,000 docenas pares medias clase fina colores novedad 14 pesetas docena, el par	1'25 "
Gran surtido en cinturones novedad.	
5,000 Echarpes seda, gran moda, desde.	7'50 "
15,000 ligas caballero extra, gran moda.	1,25 "
12,000 docenas de camisetas caballero, clase fina a 16 pesetas docena, una.	1'35 "
5,000 docenas de corbatas de punto de seda, todos los colores, una.	0'45 "
3,000 tirantes colores, uno.	0'55 "

Gran stok en Guantes. Piel, Suecia, Goma y Punto — Géneros de punto de toda clase — Cintas — Gasas — Tules — Gomas de ligas — Medias — Calcetines — Botones de naçar y fantasía — Adornos de todas clases — Bordados — Puntillas — Cuellos — Puños — Corbatas — Botonaduras — Cepillos — Peinas — Perfumería — Bisutería — Lanas y sedas para Jerseys — Artículos para sastres y modistas — Toda clase de figurines — Y un sin fin de artículos difíciles de detallar y todos baratísimos.

Todos los días nuevas adquisiciones en géneros de ocasión, comprando partidas importantes se hacen descuentos.

Aprovecharse al reconocido

BARATO DEL ENSANCHE - Bruch, 60

entera delantera, clavada entregándose bien, fueron seguida de la intervención de los enterradores y de un descabello a pulso decisivo (ovación a la inteligencia y vuelta al ruedo requerida por el público).

Juan supo sacar partido del noble quinto toro, al que toreó por verónicas parando, templando y desde muy cerca. Tomó los palitos y fué un esplendor. ¡Vaya formidable rehiletero! Su gallardía, su figura "torerísima", su ejecución admirable de la suerte, sin falsificación ninguna y en el terreno de los bravos le valió entusiastas ovaciones. Aun más que el cuarto par (de adentro a fuera) me gustaron los tres inmensos primeros pares (de frente y por el terreno de los afueras). Muletea en manos,

faena de dominio y vista, y a perfilarse, a dejarse caer sobre el morrillo, a "clavarla toda", saliendo por los costillares. Costillares, sí... Así se llamó el que inventó esta forma de matar a los toros. Un descabello al primer golpe y rueda el bicho (formidable ovación, orejas, rabo, vuelta al ruedo, flores, sombreros, etc...).

En los quites, Armillita demostró también vista, dejando siempre el toro en suerte. Sobresalió su quite en el sexto, compuesto de un farol escalofriante y de gaoneras ceñidas.

Chaves se mostró torero fino y elegante, componiendo bien la línea, parando y mandando a ley. Sus verónicas y su remate del sexto—el valeciano siendo más ansioso de palmas que en el tercero—fueron de las de días festivos (gran ovación). En su primer enemigo, Pacó toreó de muleta sobre todo por la cara y mató de una baja, que no premeditó. En el otro, hizo una faena lucidísima, sobresaliendo pases de pecho con la izquierda y pases de la firma (oles), pero con demasiadas miradas a los tendidos. Un pinchazo y una estocada muy buena (como ejecución y puesto) le valieron gran ovación, oreja, vuelta y salida en triunfo con Armillita. Es preciso no olvidar que toreó bien "al galleo" en el sexto toro, su hazaña y el farol del mejicano (a que habían precedido dos enormes puyazos de Cicote) constituyendo uno de los más hermosos "primeros tercios" que hemos presenciado desde muchos años. Estos minutos fueron de gran entusiasmo.

De los lanceros: Cicote, archisuperior en dos puyazos al sexto (gran ovación). Los otros infames, incluso Rafael Márquez (Mazzantini) que picó con intención varias veces muy bajo y en el mismo hueco.

De los banderilleros: nadie, todos sin ganas y sin vergüenza. Los segundos tercios fueron de novillada pueblerina.

En la brega, Alfredo Freg quiso ayudar a su hermanito y le molestó más que le ayudó.

Entrada: 13.000 personas.

Servicios de plaza: pésimos. Caballería regular.

Y nosotros, muy satisfechos de veras.

HENRY DUMOULIN

(Corto y Derecho)

LA CORRIDA DEL DOMINGO

Un magno acontecimiento. Una corrida regia. BELMONTE, el artista incomparable de siempre, que está llevando una campaña de continuados triunfos. SANCHEZ MEJIAS, el diestro de las arrogancias y de las gallardías, que apasiona con sus "cosas", y MARTIN AGUERO, el formidable matador, que recientemente se ha consagrado en Madrid como un estocadista de alta categoría con seis toros de Félix Moreno Ardanuy antes "SALTILLO" ¡Una tontería! Una terna de espadas que puede dar una gran tarde a poco que los toros embistan. Como la sola actuación del trianero que es un acontecimiento no dudamos de que los boletos para asistir a la Monumental habrá que disputárselos a puños. ¡BELMONTE! ¡MEJIAS! ¡AGUERO! ¿Hay quien dé más?



LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino



Belmonte visto por Terruella

TERRUELLA